

---

*Miscelánea de castigos en un compendio  
histórico: la Suma de virtuoso deseo*

Rafael Beltrán  
Marta Haro Cortés  
(Universitat de València)

**E**<sup>1</sup>l texto que editamos a continuación forma parte de una miscelánea histórico-ejemplar hasta el momento inédita, la *Suma de virtuoso deseo*. La *Suma* es la segunda y más extensa de las tres obras que contiene el ms. 1518 de la Biblioteca Nacional de Madrid (folios 27<sup>r</sup> al 118<sup>v</sup>). Aunque se presenta anónima, en el exordio a la traducción de los dos libros bíblicos de los *Macabeos*, la primera obra del manuscrito (fols. 1<sup>r</sup> al 26<sup>v</sup>), escrita de igual mano, consta que el traductor fue Pero Núñez de Osma, de quien desconocemos cualquier otro trabajo literario; se indica, además, que esta última obra iba destinada al noble Lope de Acuña. Estaríamos, por tanto, ante un proyecto probablemente ligado al entorno familiar de los Acuña.<sup>1</sup>

En realidad, difícilmente podríamos llamar autor –sería simplemente compilador– a quien se propuso combinar una serie de piezas muy distintas y de procedencias varias con un explícito fin educativo:

Como sea rogado muchas de vezes por algunos de mis amigos que me pluguiesse ordenar un tractado por donde pudiessen saber quién fueron los primeros principales señores, reyes e emperadores que en [e]l mundo fueron [...], plógome ordenar esta suma so breve compendio, tomando las cosas que en ella van escriptas de muchas corónicas aquello que más provechoso es. (fol. 27<sup>v</sup>)<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Véase Beltrán 1996 y en prensa.

<sup>2</sup> Esta Introducción se repite, con algunos pocos cambios, en la segunda parte, que empieza en el fol. 75r. La misma estrategia de *abbreviatio* se propone en la *Suma de política* de Rodrigo



Pero justamente es ese afán didáctico, a expensas de los alcances de su público lector, el que llama poderosamente la atención en este compendio o suma tan sencillo como ambicioso por su pretensión de enciclopedia histórico-ejemplar. Hay en la *Suma* un voluntarioso intento de presentación ordenada y global del mundo histórico y geográfico, al tiempo que una subordinación de los fragmentos ejemplares que aquí editamos a esa historicidad y hasta a esa geografía.

La *Suma* consta de dos partes. La primera (fols. 27<sup>r</sup>-72<sup>r</sup>) ofrece, antes de que descubramos su principal fuente, una primera impresión de compendio de historia universal o Biblia sacra, idea que se acrecienta al observar el asiduo empleo de ilustraciones.<sup>3</sup> La segunda (fols. 75<sup>r</sup>-118<sup>v</sup>) es un resumen cronístico que alcanza hasta los reinos hispánicos en el siglo XIV.

Es fácil descubrir la fuente principal de la primera parte de la *Suma* en el primer libro de *Li Livres dou Tresor* de Brunetto Latini, un texto traducido al castellano y bien conocido en la Península desde finales del siglo XIII.<sup>4</sup> Así, los fols. 28<sup>v</sup>-29<sup>v</sup> (Creación) corresponden a *LT*, I, caps. 6-8; los fols. 30<sup>r</sup>-31<sup>v</sup> (Primera Edad) a *LT*, I, cap. 20; los fols. 31<sup>v</sup>-32<sup>r</sup> (El mal, los ángeles y el seso) a *LT*, I, caps. 11-12 y 16; los fols. 32<sup>r</sup>-32<sup>v</sup> (Ley humana) a *LT*, I, cap. 17; [1]; los fols. 36<sup>r</sup>-37<sup>v</sup> (Noé, Sem, Cam y Jafet) a *LT*, I, caps. 21-24; los fols. 37<sup>v</sup>-43<sup>v</sup> (*mapamundi*) a *LT*, I, caps. 121-24; [2]; los fols. 45<sup>r</sup>-48<sup>r</sup> (De Nembrot a Alexandre) a *LT*, I, caps. 24-26; [3]; los fols. 51<sup>v</sup>-55<sup>r</sup> (Tercera Edad: Tolomeo, Nino, reino de Babilonia, reyes de Grecia, reino de las mujeres, reino de los argineos, reyes de Troya, Eneas, Rómulo y Remo) a *LT*, I, caps. 26-37; [4]; los fols. 58<sup>v</sup>-59<sup>v</sup> (Julio César-Octavio) a *LT*, I, caps. 38-39; los fols. 60<sup>r</sup>-60<sup>v</sup> (Esaú y Jacob. José) a *LT*, I,

Sánchez de Arévalo (dirigida a un personaje del mismo entorno familiar de Lope de Acuña, en concreto a Lope de Acuña, señor de Dueñas y Buendía) y en el exordio a la *Anacephaleosis* de Alonso de Cartagena, por poner sólo dos ejemplos de proximidad temporal.

<sup>3</sup> Compárese, por ejemplo, el árbol del Bien y del Mal, en el fol. 29<sup>v</sup> de la *Suma*, con los n.º 36 y n.º 154 reproducidos en Avril *et al.* (1982). Véase más detalladamente, para estos aspectos didácticos, el artículo de Jean-Pierre Jardin y Michel Garcia, en este mismo número de *diablotexto*.

<sup>4</sup> Véase Alvar 1991. Los fragmentos que presenta la *Suma* contienen muchas y grandes divergencias respecto a la traducción castellana del *LT* hasta el momento conocida, editada y presuntamente única, es decir la que realizaron, por mandato de Sancho IV, el físico del infante don Fernando, Alonso de Paredes, y el escribano del rey, Pascual Gómez. La opinión general es la de que de esa traducción derivaron todas las copias conocidas, aunque contamos con varios manuscritos que hace falta revisar (Baldwin 1989: vii-vii). Sin embargo, la versión que dan los fragmentos de la *Suma* ha de proceder de otra traducción castellana distinta, si se tiene en cuenta que las desviaciones que presenta frente a la versión conocida no son errores, sino lecturas más cercanas a las traducciones catalana (Wittlin, ed., 1971-89) y aragonesa (Prince, ed., 1990), que a la castellana (Baldwin, ed., 1989). Véase Beltrán 1996.



cap. 40 (ampliado); fols. 61<sup>r</sup>-61<sup>v</sup> (Moisés y Cuarta Edad) a *LT*, I, cap. 41; los fols. 62<sup>r</sup>-63<sup>r</sup> (Profetas: Elías, Eliseo, Isaías y Jeremías) a *LT*, I, caps. 46-49; el fol. 63<sup>v</sup> (Daniel, Ester y Judit) a *LT*, I, caps. 51 y 58-59; el fol. 64<sup>r</sup> (Natividad de Jesús) a *LT*, I, cap. 42 (aunque apenas mencionada en *LT*); y, finalmente, los fols. 64<sup>v</sup>-68<sup>v</sup> (San Pedro y Roma en manos de franceses, italianos y alemanes) a *LT*, I, caps. 86-92; [5].

La selección mantiene, por tanto, un esencial seguimiento del esquema del Libro I del *Livres dou Tresor*. Hay señalados, sin embargo, cinco huecos o cuñas con elementos incorporados ajenos a Brunetto Latini. No nos detendremos aquí en el número [1]. El número [2] corresponde a un grupo de sentencias atribuidas a Juanico (fols. 44<sup>r</sup>-45<sup>r</sup>) y el número [3] a un conjunto de cartas junto con otros castigos de Alexandre (fols. 48<sup>v</sup>-51<sup>r</sup>). Ambas interpolaciones fueron extraídas, como se demostrará más adelante, del *Libro de los buenos proverbios*, obra que llegó a España por vía árabe en el siglo XIII y que fue enormemente conocida durante toda la Edad Media.<sup>5</sup>

En cuanto al segundo grupo, correspondiente a las cuñas [4] (fols. 55<sup>v</sup>-58<sup>v</sup>) y [5] (fols. 68<sup>v</sup>-72<sup>r</sup>), encontramos en ellas una versión de 14 de las 34 glosas que el Marqués de Santillana incorporó a sus famosos *Proverbios*. El compilador se sirvió, por tanto, de más de la mitad del contenido (no en número, pero sí en extensión) de las glosas a los *Proverbios* con el fin de incorporar una galería de personajes ejemplares al capítulo de la antigüedad romana dentro del programa de historia universal que componía al amparo del *LT*. Se trata, además, de un nuevo episodio manuscrito, y por lo que sabemos el único ilustrado, de la más divulgada de las obras del Marqués (Beltrán, en prensa).<sup>6</sup>

Porque hay que insistir –y es un dato destacado– en que la *Suma* cuenta con un total de 219 ilustraciones, 47 en la primera parte, muy dispares en sus temas, y 172 en la segunda, de temática y presentación mucho más uniforme y convencional. De hecho, la presencia abundante de dibujos habría determinado no sólo la creación, sino también las expectativas de lectura del compendio histórico como texto didáctico, verdadero manual de geografía e historia, puesto que la enseñanza venía inseparablemente ligada a la representación icónica.<sup>7</sup>

El fragmento de la *Suma de virtuoso deseo* que se edita a continuación (fols. 44<sup>r</sup> -51<sup>r</sup>) recoge material proveniente del *Libro de los buenos proverbios*.

<sup>5</sup> Para más información sobre el *Libro de los buenos proverbios* véase Haro Cortés 1995.

<sup>6</sup> Véase también, para más amplitud, el artículo de Beltrán en este mismo número de la revista.

<sup>7</sup> Véase, nuevamente, el artículo de Jean-Pierre Jardin y Michel Garcia, en este mismo número de la revista.

La inserción de los castigos se realiza en dos secciones. Una en la Segunda Edad, tras la historia del diluvio y del arca de Noé; la otra en la Tercera Edad, en la parte dedicada a Alejandro Magno.

En el primer caso, la técnica utilizada para solapar las sentencias de un modo compacto en el grueso de la obra es adscribirlas a la autoridad de uno de los personajes que se mencionan, en este caso a Juanico, quien, según la *Suma de virtuoso deseo*, que sigue fiel la lectura de Brunetto Latini, es hijo de Noé. Este criterio nominativo se refuerza con unos retazos biográficos, concretamente la *genus* y los logros intelectuales del filósofo, que permiten avalar su entidad de sabio:

Engendró Noé un fijo que fue llamado Juanico, que tovo por señorío la tierra de Iritania, que es açerca del río Éufrates, en oriente. Éste fue el que falló la sepultura de los sanctos padres, que fueron Adán, Abraán, Isaac e Jacob, con sus mujeres. Éste fue el primero que falló la sciencia de astronomía e ordenó el curso de las estrellas del cielo.

Este sistema es el mismo que organiza la materia literaria de los *Bocados de oro*: un preámbulo biográfico da paso y legitima las sentencias de cada sabio.<sup>8</sup>

Las semejanzas son notorias. Obsérvense, por ejemplo, los datos que se ofrecen sobre Hermes:

E fue fijo de Xaret, fijo de Nabalet, fijo de Quina, fijo de Enes, fijo de Sed, fijo de Adam. E fue ante del grant deluvio [...] E pobló ciento e ocho villas e mostróles las sciencias. E él fue el primero que falló las sciencias de las estrellas. (p. 5)

Tras la presentación de Juanico, y a modo de enlace con los castigos, se señala la utilidad de los mismos y el interés que encierran para el individuo; lo cual, sin lugar a dudas, es una forma de *captatio benevolentiae* y, al mismo tiempo, es la explicación que ofrece el refundidor para insertar las sentencias:

Éste fue muy gran sabio, ca castigaba a sus súbditos, mostrándoles buenos enxiemplos e castigos cómo devían bevir. Los quales castigos es bien de non los callar por quanto algunos que en esta dicha suma leerán podrán por ellos mejor bevir.

Justificación ésta muy a tono con la que se halla en los *Castigos de Sancho IV*:

<sup>8</sup> Remitimos a Haro Cortés 1995b.



Los quales enxemplos e castigos son muy aprovados e muy provechosos a toda persona de qualquier estado o condición que sea [...] e les terná muy grant provecho, así a las almas como a los cuerpos. E aprenderá muy buenas costumbres e condiciones para bevir en este mundo onradamente e sin pecado, en manera que se salvará si quisiere. (p. 29)

A partir de aquí la *Suma de virtuoso deseo* extrae el material del *Libro de los buenos proverbios* y, para darle a la selección de sentencias que escoge una estructura homogénea y cerrada, confecciona un proemio, cuyo inicio y fin provienen del «Capítulo de las juntas de los filósofos» (pp. 55-61), y en medio añade el parlamento del primer filósofo del «Ayuntamiento de cinco filósofos que hablaron en sapiencia» (pp. 53-54); evidentemente, esta amalgama dificulta el rastreo de las fuentes.

Los castigos que siguen están tomados con bastante fidelidad del «Capítulo de las juntas de los filósofos»; todos pertenecen al principio de la sección y sus correspondencias con el *Libro de los buenos proverbios* pueden seguirse en la edición del fragmento. Cabe señalar que, en el *Libro*, esta sección se inaugura con la narración del acto en el que los hijos de los reyes griegos daban muestra pública de su sabiduría. Aunque el conductor de la exposición es Juanico, las sentencias se atribuyen a Aristóteles, como fruto de su aprendizaje con Platón. Por tanto, habría que plantearse hasta qué punto el compilador de la *Suma* alteró la identidad del sabio conscientemente, es decir, para identificarlo con Juanico y así ajustar una de sus fuentes de referencia (en este caso, el *Libro de los buenos proverbios*) a su fuente base (el *Libro del Tesoro*); o, quizás, de un modo más inocente, habría que pensar que este hecho se debe a una lectura descuidada del *Libro de los buenos proverbios*.

Por lo que se refiere a la segunda inserción, cabe distinguir tres partes: una, compuesta por un conjunto de dichos de Alexandre; otra, por dos cartas que envió a su madre y el parlamento de ésta al leer la segunda carta; y, por último, unos castigos con los que Aristóteles, maestro de Alexandre, alecciona a su discípulo.

Las primeras sentencias o dichos de Alexandre se enmarcan en la *Suma de virtuoso deseo* en el momento en que Alexandre conoce que va a morir y sus hombres «rogáronle que les dixiese algunas cosas por que fuese a ellos castigo e enxiemplo antes que muriese». Y forman parte de la sección «Capítulo del consejo que pidió Alixandre a sus maestros» (pp. 101-05) del *Libro de los buenos proverbios*. Es decir, el autor de la *Suma* ha extraído unos cuantos dichos relacionados con Alexandre y los ha colocado precediendo a la carta que forma parte del apartado «Capítulo del avenimiento de Alixandre quando sopo que

avía de morir del tóxico» (pp. 106-08). El criterio seguido para la selección del material es completamente arbitrario hasta el punto en que se produce un salto y se introduce una sentencia del capítulo «Como con la tristeza se desfaze el corazón y se apoca» (p. 100). Por lo general, el autor de la *Suma* intenta resumir al máximo y suprime aquellos párrafos que considera prescindibles, sin mermar por ello el sentido general del episodio. Las omisiones pueden seguirse en las notas que acompañan la edición; un ejemplo claro es la aventura de Alexandre con el hombre que vivía en el fonsario. También es habitual que modifique la identidad de los interlocutores para mantener la homogeneidad del conjunto. Baste señalar un caso. En la *Suma* se lee: «Preguntaron a Alexander que qué eran las cosas que conuinía a los reyes de fazer siempre». En todos los códices del *Libro de los buenos proverbios* aparece: «E preguntó Alixandre a Platón, el sabio: qué son las cosas [...]».

La segunda parte del material del *Libro de los buenos proverbios* que se incluye está formada por:

- Carta que envía Alexandre a su madre, que se halla en el *Libro de los buenos proverbios*: «Capítulo del avenimiento de Alixandre quando sopo que avía de morir del tóxico» (pp. 106-08); en *Bocados de oro*: «Capítulo de los fechos de Alixandre» (concretamente, pp. 129-31) y también en las cartas que se incluyen en el manuscrito de la Biblioteca del duque de Osuna (*O*) del *Libro de Alexandre* (pp. 585-86).
- Carta de Alexandre a su madre para consolarla, que se encuentra en la sección «Capítulo de la carta que enbió Alixandre a su madre de conorte porque non llorase» (pp. 109-11) del *Libro de los buenos proverbios*, y en el *Libro de Alexandre* (pp. 587-88).
- Parlamento de la madre de Alexandre tras leer la carta de su hijo, que se corresponde con el «Capítulo de la respuesta que tornó su madre de Alexandre a la carta» (pp. 112-13).
- Palabras de los familiares de Alexandre frente al ataúd, sección extraída del «Capítulo de un ayuntamiento de filósofos y de lo que dixerón sobre la muerte» (pp. 116-27). Únicamente se recogen los argumentos de tres participantes produciéndose un salto de orden: el último expuesto es el primero, siguiendo el desarrollo del *Libro de los buenos proverbios*. A continuación, se enlaza directamente con el final de este apartado (pp. 126-27), que también puede seguirse en *Bocados de oro* (p. 132). Se cierra esta inserción con el principio del «Capítulo de cómo fue soterrado Alixandre y de lo que dixerón ende los filósofos» (pp. 128-31, concretamente, p. 128).

En toda esta parte la actitud del refundidor es la de abreviar al máximo el material del que dispone, sin por ello renunciar a recoger todos los momentos fundamentales de la muerte y sepelio de Alexandre. Los saltos de orden son continuos y la técnica más utilizada es la de cortar y pegar. No obstante, es interesante poner de manifiesto que los intereses del compositor se centran primordialmente en el episodio de la muerte de Alexandre, pasando por alto los otros materiales del *Libro de los buenos proverbios* relacionados con este personaje, como son: las cartas de Aristóteles a Alexandre (pp. 93-94 o 95-98), o la de Aristóteles a la madre de Alexandre (pp. 132-35) y la respuesta de ésta (pp. 136-37).

La tercera sección de castigos se inaugura con una presentación original del autor por medio de la cual justifica la inclusión de los mismos. El mecanismo de composición es idéntico al utilizado en los *Bocados de oro*: una breve aproximación biográfica del personaje sirve de marco para la exposición de sus enseñanzas. De este modo el equilibrio es perfecto entre hechos y dichos. Sin embargo, en la *Suma de virtuoso deseo* hallamos una pequeña variación: no se van a incluir los castigos de Alexandre (que ya se habían recogido anteriormente), sino los de su maestro Aristóteles. El orden lógico hubiese sido el contrario, pero quizás el autor no quiso volver atrás; a esto hay que sumar que las enseñanzas provienen del «Capítulo de los castigos de Platón el sabio que dava a sus discípulos que querían aprender» (pp. 83-92). Puede pensarse en la hipótesis de que el refundidor, en su afán por seguir el esquema histórico-ejemplar, optara por cerrar el capítulo dedicado a Alexandre con un conjunto de dichos extraídos de modo alterno de una sección amplia del *Libro de los buenos proverbios*, cambiando la identidad del sabio protagonista.

La *Suma de virtuoso deseo* es, por tanto, una muestra de la interrelación que se establece entre historia y ejemplaridad; historia entendida como un todo en el que tiene cabida gran variedad de manifestaciones literarias y, entre ellas las de contenido sapiencial. En definitiva, estamos ante la conjunción perfecta de dichos y hechos, ambos esencia tanto de la historia como de la ejemplaridad.<sup>9</sup>

Para la anotación de nuestra transcripción, hemos utilizado, en el caso del *Libro del tesoro*, las ediciones de Carmody (=LTfr), Baldwin (=LTcast), Wittlin (=LTcat) y Prince (=LTarag). Para el *Libro de los buenos proverbios* (=LBP) la edición de Harlam Sturm; para los *Bocados de oro* (=BO) el trabajo de Mechthild Crombach y para el *Libro de Alexandre* (=LA), la edición de Jesús Cañas.

<sup>9</sup> Véase de nuevo, para el desarrollo más amplio de este tema, el artículo de Beltrán en este mismo número de la revista.

## Normas de transcripción

- Regularización de *u* e *i* con valor vocálico y *v*, *j* e y para el consonántico.
- Simplificación de grafías dobles.
- Se utiliza *r* en posición inicial o tras nasal.
- Se regulariza el uso de mayúsculas y minúsculas, así como la separación de palabras (excepto *por que* con valor relativo y *toda vía* como adverbio siempre).
- Acentuación de acuerdo con la normativa y siguiendo las reglas habituales para distinguir palabras con funciones diversas (por ejemplo *dó* y *só* como formas verbales o *nós* o *vós* con función de sujeto).
- Separación de palabras aglutinadas mediante apóstrofo.
- Desarrollo de abreviaturas y sobreescritos.

En la edición se señalan las correspondencias con el *Libro de los Buenos proverbios*, siguiendo el trabajo de H. Sturm; se indica la página y el número de línea. Asimismo, en el apartado dedicado a Alexandre, principalmente en las cartas, se puede seguir de un modo directo la labor de supresión y síntesis del compositor de la *Suma de virtuoso deseo*; por esta razón se aporta en notas el material que no aparece en el texto, de acuerdo con el códice escurialense h.III. 1 (H).

## Bibliografía

- ALVAR, CARLOS (1991), «De Sancho VII a Sancho IV: algunas consideraciones sobre el *Libro del Tesoro* de Brunetto Latini», *Voz y letra (Revista de Filología)*, 2, pp. 147-53.
- ARIZA, MANUEL (1982), «Diferencias textuales en los manuscritos del *Libro de los buenos proverbios*», *Anuario de Estudios Filológicos*, 5, pp. 7-16.
- BALDWIN, SPURGEON (1989) ed., Brunetto Latini, *Libro del tesoro. Versión castellana de «Li Livres dou Tresor»*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- BELTRÁN, RAFAEL (1996), «El *mapamundi* de Brunetto Latini en la *Suma de virtuoso deseo*: presentación y edición», en Fernando Carmona Fernández y Antonia Martínez Pérez (ed.), *Libros de viaje (Actas de las Jornadas sobre «Libros de viajes en el mundo románico», celebradas en Murcia del 27 al 30 de noviembre de 1995)*, Murcia, Universidad, pp. 31-71.
- (en prensa), «Lectura y adaptación de las glosas del Marqués de Santillana a sus *Proverbios* en la *Suma de virtuoso deseo*», en *Proceedings of the*



*Medieval Hispanic Research Seminar Eighth Colloquium (24 June-5 July 1996)*, University of London, Queen Mary & Westfield College.

- BIZZARRI, HUGO ÓSCAR (1988), «Nuevo fragmento del *Libro de los buenos proverbios* contenido en el manuscrito BN Madrid 9428», *Incipit*, 8, pp. 125-32.
- CAÑAS, JESÚS (1988) ed., *Libro de Alexandre*, 'Letras Hispánicas', 280, Madrid, Cátedra.
- CARMODY, FRANCIS J. (1948) ed., Brunetto Latini, *Li livree dou tresor*, 'University of California Publications in Modern Philology', 22, Berkeley, Univ. of California Press.
- CROMBACH, MECHTHILD (1971) ed., *Bocados de oro: kritische Ausgabe des altspanischen Textes*, 'Romanische Versuche und Vorarbeiten', 37, Bonn, Romanisches Seminar der Universität Bonn.
- HARO CORTÉS, MARTA (1995a), *Los compendios de castigos del siglo XIII: técnicas narrativas y contenido ético*, Cuadernos de Filología, Anejo XIV, Valencia, Departamento de Filología Española, Universitat de València.
- (1995b), «Los esquemas biográficos en la prosa gnómica del XIII: el caso de los *Bocados de oro*» en *Homenatge a Amelia García-Valdecasas Jiménez*, vol. I, eds. F. Carbó, J. V. Martínez Luciano, E. Miñano y C. Morenilla, Valencia, Facultat de Filologia, Universitat de València, pp. 415-431.
- (1995c), «Una selección del *Libro de los buenos proverbios* contenido en el Manuscrito V-6-75 de la Biblioteca Privada de don Antonio Rodríguez Moñino», *Incipit*, 15, pp. 219-35.
- PERRY, T. A. (1987), «Judeo-Christian Forces and Artistic Tension in Medieval Spanish Letters: the Case of the *Libro de los buenos proverbios*», en *La Chispa' 87 (Selected Proceedings the Eighth Louisiana Conference on Hispanic Languages and Literatures, Tulane University, New Orleans)*, 1987, ed., Gilbert Paolini, New Orleans, Tulane University, pp. 251-56.
- PRINCE, DAWN (1990) ed., *Text and Concordance of the Aragonese Translation of Brunetto Latini's «Li livres dou tresor» (Gerona Cathedral, Ms. 20-a-5)*, ed. Dawn Prince, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- STURM, HARLAN (1971) ed., *The Libro de los buenos proverbios: A Critical Edition*, 'Studies in Romance Languages', 5, Lexington, The University Press of Kentucky.
- WALSH, JOHN K. (1976), «Versiones peninsulares del *Kitâb âdâb al-falâsifa* de Hunayn ibn Ishâq: hacia una reconstrucción del *Libro de los buenos proverbios*», *Al-Andalus*, 41, pp. 355-84.
- WITTLIN, CURT J. (1971-89) ed., Brunetto Latini, *Llibre del Tresor*, 4 vols., 'Els Nostres Clàssics', 102, 111, 122 y 125, Barcelona, Barcino.

*Edición de la miscelánea de castigos*  
BNM, ms. 1518, fols. 44<sup>r</sup>-51<sup>r</sup>

[SEGUNDA EDAD]

[44ra] [LT, I, 21] Quando el diluvio enbió Nuestro Señor Dios sobre la tierra entró Noé en el archa que fizo por mandamiento de Dios, como de suso se contó.<sup>1</sup> E después de pasado el diluvio, que fue descubierta la tierra, entonçe se començó la segunda edad del mundo, e engendró Noé un fijo que fue llamado Juanico,<sup>2</sup> que tovo por señorío la tierra de Iritania, que es açerca del río de Éufrates, en oriente. Éste fue el que falló la sepultura de los sanctos padres, que fueron Adán, Abraán, Isaac e Jacob, con sus mugeres. Éste fue el primero que falló la sçiençia de astronomía e ordenó el curso de las estrellas del cielo.<sup>3</sup>

[PALABRAS DE BUENOS ENXIENPLOS QUE DIXO JUANICO]

Éste fue muy gran sabio, ca castigava a sus súbditos, mostrándoles buenos enxienplos e castigos cómo devían bevir. Los quales castigos es bien non los callar por quanto algunos que en esta dicha suma<sup>4</sup> leerán podrán por ellos mejor bevir, [los quales fueron escriptos con letras de oros e puestos en las arcas de los reys de los griegos, e comiençan en esta manera (*LBP* 52, 13-17):

<sup>1</sup> Hace referencia al fol. 36r del ms. de la *Suma*: «desque ovo seisçientos años fizo un archa por mandamiento de Dios».

<sup>2</sup> *Juanico*: en el fol. 36r ya se había referido a este supuesto cuarto hijo de Noé, llamándolo *Janiçio* y diciendo de él, como aquí, que «éste fue muy sabio onbre e fue señor de toda la tierra de Yri[c]ania, açerca del río Éufrates, que es en oriente. Éste fue el primero onbre que falló la sepultura de Adán. E éste fue el primero onbre que falló la sçiençia de la astronomía e supo el curso del sol, e de la luna, e de las estrellas del çielo...» Cf. también fol. 43v: «...e contaré del quarto [fijo de Noé] que fue Juaninco». Lo que sigue, en cambio, es nuevo. La mención de este hijo añadido procede del *LT*, I, xxi: «E Noé engendra un autre fil ki ot non Jonitus, ki tint la tiere de Eritaine jouste le fleuve d'Eufrates en orient». La versión francesa le atribuye el hallazgo de la astronomía y el curso de las estrellas, pero no menciona el de las sepulturas; tampoco lo hace el *LTcast* ni el *LTcat*. En el *Libro de los buenos proverbios* se especifica que Joaniçio es hijo de Isaac y el que traduce la obra del griego al árabe. Por otro lado, en los siete capítulos introductorios que inauguran la versión más extensa de los *Bocados de oro*, Juanicio es presentado como un sabio filósofo que asesora al rey Bonium en su búsqueda del saber. Sin embargo, no se recoge en ninguna de estas dos obras recopilación alguna de sus sentencias (véase la presentación de esta miscelánea).

<sup>3</sup> *Yritania*: Hircania, al sur del mar Caspio y al norte de Armenia, en la *Imago mundi* clásica. Cf. fols. 36r., 38r. y 43v. de la *Suma*. «Eritaine» en *LTfr* y «Quetrian» (aquí, en I, xxi), en el *LTcast*. El *LTcat* confunde el nombre propio con uno común: «la terra de sa heretat».

<sup>4</sup> La *Suma de virtuoso deseo*.



El señor que vos fizo sea santificado e enalçado. A los que vos açercades aquí sabed que el saber es graçia de Aquel que lo puede dar e vos fizo (*LBP* 58, 4-6), ca la sapiencia es vida del alma, ca sienbra todo bien en los coraçones e es allegamiento de toda alegría, e nunca se mata su lumbre nin su candela (*LBP* 53, 2-5). Llor sea [a] Aquel que demuestra las vías derechas e da razón de las cosas (*LBP* 58, 11-12).

[44rb] Por el seso es la ventura de los omnes, ca non por linaje (*LBP* 58, 13-14).

Con el pensamiento agudo alcança el omne las cosas grandes (*LBP* 58, 18-19).

Mansamente puede aver omne las cosas que demanda (*LBP* 58, 20).

Con la palabra blanda dura el amor en los coraçones, e con la omildat muchas de vezes alcança el omne lo que quiere (*LBP* 58, 21-22).

Con espacio de la voluntat faze el omne vida sabrosa e muchas de vezes cunple el omne su alegría (*LBP* 58, 23-24).

Con el buen callar es la reverencia, e con fablar en su lugar e con su razón cresce la honra e ensalça su nobleza (*LBP* 58, 25-27).

Con humildat cresce el amor e con mesura viene la amistad (*LBP* 58, 29-28).

Con el bien fazer es el señorío (*LBP* 59, 1).

Con la castidat son los buenos enxienplos (*LBP* 58, 30).

Con la justiçia vençen los omnes los enemigos (*LBP* 59, 2).

Con la mansedunbre sírvese el omne de los coraçones (*LBP* 59, 4).

Con honrar el omne a los buenos gana el onbre nonbradía, e por fazer merced meresçe fama granada (*LBP* 59, 5-6).

Con la verdad cresce la bondat e con la lealtad dura la hermandat (*LBP* 59, 8-7).

Parando mientes en las cosas puede el omne saber e retraher buenos enxienplos (*LBP* 59, 9-10).

Los días fazen al omne maestro de las cosas si en ellas mira (*LBP* 59, 11).

Quien sabe la mengua d'este siglo e en ella acata mira en su bondat (*LBP* 59, 12-13).

[44va] Con la salud es el sabor del comer e del beber (*LBP* 59, 14).

Con la cuita es la mala vida e túrbanse los otros bienes (*LBP* 59, 15).

Por negar omne las merçedes conviene que pierda el bien fazer (*LBP* 59, 16-17).

La amistad del que afna se enoja afna se quita (*LBP* 59, 18).

El omne sañado es peligro entre sus compañeros (*LBP* 59, 19).

El escaso siempre es abiltado maguer que sea rico (*LBP* 59, 20).

El franco siempre es onrado maguer que sea pobre, ca la cobdiçia es cosa que non conviene a los nobles (*LBP* 59, 21-22).

El que non es cobdiçioso de ése es la riqueza ca sienpre está rico (*LBP* 59, 23).

En dezir el omne non sé es medio saber, ca el responder afna faze al omne errar (*LBP* 59, 24-25).

El que piensa en las cosas demuestra que es sabio (*LBP* 59, 26).

El gran uso aguzza el entendimiento (*LBP* 59, 27).

El buen enseñamiento escusa el linage (*LBP* 59, 28).

El temer a Dios es vestido de los sabios, e la ipocrisía es vestido de los torpes (*LBP* 59, 29-30).

Aver vida con omne sandio es pena del coraçón (*LBP* 60, 1).  
Quien mucho se trabaja en mugeres par es de loco (*LBP* 60, 2).  
En se trabajar el omne por las cosas pasadas es perdiçión del tiempo (*LBP* 60, 3-4).  
El que se mete en los grandes peligros aventura su alma (*LBP* 60, 5).  
Por codbiçiar el omne mucho vienen muchas maliçias (*LBP* 60, 6-7).  
El que es amigo del torpe es engañado (*LBP* 60, 10).  
[44vb] El que se mete en aventura a las vezes fallerçe (*LBP* 60, 11).  
El que se conoçe non se pierde entre los omnes (*LBP* 60, 12).  
El que es más su saber que su seso es dañamiento d' él (*LBP* 60, 13).  
El que prueba la cosa es más sabio que el que ha la sçiençia (*LBP* 60, 14).  
Quando non fueres enseñado, cállate, que non eres seguro que en algun tiempo non te faga daño la torpedat (*LBP* 60, 14, 16-17).  
Quien se esforçó non se arrepintió (*LBP* 60, 18).  
Quien se aventuró viose en gran afuerta por tiempo (*LBP* 60, 19).  
Quien se apresura más que non deve, engañaese (*LBP* 60, 20).  
El que pensó estorvó su daño (*LBP* 60, 21).  
El que preguntó aprendió (*LBP* 60, 22).  
El que quiso llegar a lo que non pudo enbargóse (*LBP* 60, 23).  
El uso es rey sobre todas cosas (*LBP* 60, 26).  
Todas las cosas se pueden cambiar sinon la natura (*LBP* 60, 27-28).  
En todas cosas puede el omne fazer arte sinon en juizio (*LBP* 60, 29).  
Quien sabe que alguno otro es sabio a los ojos le cata (*LBP* 60, 30).  
Con el buen seso e con l' asosegamiento cunple omne muchas faltas aunque non sea bien razonado (*LBP*, 61, 1-2).  
En se cuitar omne por las cuitas de sus amigos es más loado que en darse espaçio (*LBP*, 61, 10-11).  
En ser el omne sofrido en las cuitas que ha es más loado que en quejarse (*LBP*, 61, 12-13).  
Non ha cosa por que tanto pierda él el bien e merçed como en ser el omne durable en mal fazer (*LBP*, 61, 14-15).  
Quien quiere servir al rey sin buen [45ra] enseñamiento sale de la salud e va a la muerte (*LBP*, 61, 16-17).  
El subir al señorío es grave e el descender es rafez (*LBP*, 61, 18-19).  
Estas palabras de buenos enxiemplos dixo Juanico, e otras cosas, las quales serían luengas de contar; por tornar a los fechos de los dichos señores, así de los reys como de los enperadores, e de los otros señores, así de algunos sabios como de otros enxiemplos buenos, por dar enseñamiento a los que son o serán de aquí adelante.

[CONTINUACIÓN DE LA SEGUNDA EDAD]

[45rb] [*LT*, I, 24] Pues es fablado de los fijos de Noé, e de su generaçión, e del señorío que tovieron de aquí adelante, es razón de seguir la materia e fablar del



començamiento de los reys que primeramente començaron, donde los otros desçendieron, fasta nuestros tienpos. Como de suso fue dicho que Nuestro Señor permitió que oviese reys en la tierra por que la justicia fuese guardada a cada uno e que fuesen los reys executores d'ella según que de suso es dicho. Como fue dicho que Nembroth nasçió de Cus, el fijo de Cam, que fue fijo de Noé.<sup>5</sup> Sabed que en [e]l tienpo de Phaleth,<sup>6</sup> que fue del linaje de Sem, aquel Nembroth hedificó la torre de Babel en Babilonia, donde vinieron la diversitat<sup>7</sup> e confusión<sup>8</sup> de los lenguages. E este Nembroth mudó su lengua de ebreo<sup>9</sup> en caldeo, e desque vido tan gran confusión partióse para Persida<sup>10</sup> e a la fin<sup>11</sup> tornó a reposar<sup>12</sup> en Babilonia. Este Nembroth mostró a las gentes nueva ley e les fazía adorar el fuego así como si fuese dios,<sup>13</sup> e de allí adelante començaron las gentes a adorar los idolos. E sabed que la çudad de Babilonia tiene en torno a<sup>14</sup> lx<sup>m</sup> pasos,<sup>15</sup> e la torre de Babel abía en cada cuadra onze leguas,<sup>16</sup> que cada una avía iiiii<sup>m</sup> pasos, e avía en [e]l muro L cobdos en ancho e cc<sup>os</sup> de alto, e cada un cobdo avía xv pasos, e el paso avía dos pies.<sup>17</sup>

[45va] Onbelus,<sup>18</sup> que nasçió de la línea de Nembroth, fue el primero rey que reinó toda su vida,<sup>19</sup> mas después de la muerte de este rey que se llamava Onbelus fue rey su fijo que se llamava Niño.<sup>20</sup> E sabed que Asur,<sup>21</sup> uno de los fijos de Sem, fijo de

<sup>5</sup> Cf. fol. 40r: «De Cus, el primero fijo de Cam, nasçieron siete fijos, conviene saber, Saba, Enalach, Sabateuch, Reuma, Sabatán [e] Nembroth el gigante, el primero rey». De acuerdo con *Génesis*, 10, 6-8, y *LT*, I, 23.

<sup>6</sup> «Salec», en *LTcast*. «Salem do agora es la çudad de Jerusalem», en ms. 1118 y ms. 209. Y, en efecto, la lectura del personaje en nuestro ms., fol. 36v, era también *Salem*. Aquí, *Phaleth* va con el *LTfr*: «Phalech». *LTcat*: «Fallent». El texto ha saltado a *LT*, I, 24.

<sup>7</sup> Más cerca del *LTfr*: «diversité», que del *LTcast*: «departimiento». El *LTcat* presenta: «diversitat... confusió».

<sup>8</sup> «e confusión», *al margen*.

<sup>9</sup> *LTfr* y *LTcat*: «ebreu»; *LTcast*: «abrayco».

<sup>10</sup> *LTfr*: «Perse»; *LTcast*: «Perssea»; *LTcat*: «Pèrsia».

<sup>11</sup> *LTfr*: «a la fin»; *LTcat*: «a la fi»; *LTcast*: «en la fin».

<sup>12</sup> *LTfr*: «repara»; *LTcast*: *om*.

<sup>13</sup> «Del primero que mostró a adorar los ydolos», *al margen*.

<sup>14</sup> *LTfr*: «environ»; *LTcat*: «de torn»; *LTcast*: «en çerco».

<sup>15</sup> «es en asia en tierra de caldea», *al margen*.

<sup>16</sup> Son «diez leguas», como da correctamente *LTcast*, pero no *LTcat*, que va con el ms. de la *Suma*.

<sup>17</sup> *LTfr* da «.iii. piés», como *LTcast*, pero el ms. *F* del *LTfr* anota «.ii. piez», como nuestro ms. y como el *LTcat*.

<sup>18</sup> *Onbelus* es una formación errónea (adverbio-sustantivo) a partir de un texto al que falta una línea. *LTfr*: «Après ce comença li regnes des assiriens et des egyptiens, dont Belus...».

<sup>19</sup> *LTfr*: «premier rois et sires». Tampoco lo tiene claro el traductor catalán, que da: «rey de Síria».

<sup>20</sup> «Niño» es Nino («Ninus» en *LTfr*). El texto catalán dará siempre, en cambio, «Minus».

<sup>21</sup> «que Asur» aparece emborronado, sobre todo la mayúscula. El párrafo del *LTfr* resultaría

Noé, començó en tierra de Babilonia a fazer una çibdad la qual acabó el rey Niño, la qual es muy grande además, e fue cabeça de su regno, la qual fue llamada Nínive. Esta çiuat mandó Dios dexstruir; después, por la penitencia que fizo el rey Acab e los que en ella bivien fue revocada la sentença e la çiuat fue librada.<sup>22</sup>

[45vb] Este rey Niño fue el primero<sup>23</sup> rey que allegó gente para fazer guerra e para fabricar, por quanto él sitió<sup>24</sup> a Babilonia, e tomó la çiuat e la torre de Babel por fuerça, e fue él ferido con una saeta de la qual murió; mas, enpero, antes que muriese él tovo su regno e lo poseyó bien lii años.<sup>25</sup> Este rey Niño fue el primero que mandó fazer moneda, la qual fizo Thare, el fiyo de Nacor, de la línea de Sem, fiyo de Noé.<sup>26</sup> Este Thare engendró tres fijos, Abraam, Nacor e Aram, los quales ovieron firme creencia en Nuestro Señor Dios e a Él adoraron en toda su vida. De Aram, el hermano de Abraán e de Nacor, [46ra] nascieron Loth e las ii fijas,<sup>27</sup> la una fue llamada Sarra,<sup>28</sup> que fue muger de Abraán, e la otra fue llamada Mella,<sup>29</sup> que fue muger de Nacor.

Después de la nascencia de Abraam bivió<sup>30</sup> este rey Niño xv años en su regno, e en aqueste tienpo començó el regno de Cisionia,<sup>31</sup> e un maestro que abía nonbre Çaroastros<sup>32</sup> falló el arte mágica, e de encantamiento, e de semejantes cosas. Éstas e otras muchas maravillas fueron en la segunda edad, que finesçió en el tienpo de Abraam, el qual tienpo dizen algunos que duró dcccc<sup>os</sup> años, e más xlii<sup>os</sup>.<sup>33</sup> Algunos otros dizen que duró mill e lxxix años, mas los que más saben la verdat dizen que del diluvio fasta a Abraam fueron mill e lxxxii<sup>os</sup> años.

complejo al copista de *LTcast*, que lo suprime: «Et il fu voirs que Assur, fius Sem li fiz Noé». *LTcat*: «Assur».

<sup>22</sup> «Esta çibdat ... fue librada», es adición de nuestro ms.

<sup>23</sup> «omne» *delet*.

<sup>24</sup> *LTfr*: «assega»; *LTcat*: «asetgà»; *LTcast*: «çercó».

<sup>25</sup> Pese al error numérico (son 42, y no 52 los años; 43, en *LTcat*), nuestro ms. entiende mejor que *LTcast* la lectura original.

<sup>26</sup> Es adición la referencia a la moneda.

<sup>27</sup> Se corrige un error: «ii» *s. l.* y también *s. l.* la «a» de «fijas», que corrige «fijos». *LTcat* también confunde tres hijas, en vez de dos.

<sup>28</sup> *LTfr*: «Saram»; *LTcast* y *LTcat*: «Sarra».

<sup>29</sup> *LTfr* y *LTcast*: «Melca». *LTcat*: «Melea».

<sup>30</sup> *LTcast* mantiene el pretérito fuerte «visquió» y *LTcat*, «visqué», como el *LTfr*: «vesqui», pero nuestro ms. moderniza.

<sup>31</sup> *LTfr*: «Sicione»; *LTcast*: «Sicionia». *LTcat*: «Sessoyne». «El regno de çisionia», *al margen*.

<sup>32</sup> *LTfr*: «Çoroastres»; *LTcat*: «Çaroastres». Baldwin ha de incluir el nombre francés, por el caos del texto castellano.

<sup>33</sup> De nuevo, el ms. va con el *LTfr*: «dura .ix°. et xlii. ans», así como con el *LTcat*, y no con el *LTcast*: «mill & quarenta & dos años». En la siguiente cifra ocurre igual: «mil et lxxix. ans», en *LTfr*, frente a «mill & quarenta & nueve», en el *LT cast*. En la última coinciden todos.



[TERCERA EDAD]

[46rb] [LT, I, 25] La tercera edad comenzó en la nascencia<sup>34</sup> de Abraam, según la opinión de los más doctores. Mas algunos dizen que comenzó quando ovo ochenta años,<sup>35</sup> que Dios le fabló e fue lleno de su gracia, e que Dios le prometió a él e a su generación la tierra de promisión. Otros dizen que comenzó quando Abraam ovo cient años, quando engendró a Isaac: en Sarra su muger, que era vieja de gran tienpo, que avía ochenta años<sup>36</sup> quando parió a Isaac.

E sabet que Abraam, antes que engendrase a Isaac, con voluntat de su muger,<sup>37</sup> que non podía aver fijos porque era estérile, ayuntóse con Agar su sirvienta carnalmente, e ovo un fijo que ovo nonbre Ismael. E quando Isaac fue nascido, Abraam su padre fizolo circuncir a los ocho días después que fue nascido, e así lo fazen agora los judfos. En aquella ora fue circuncidado Ismael que era de tienpo de xiii años, e así lo fazen oy los moros e los que moran en Arabia, que nascieron de la línea de Ismael. Después bivió Abraam lxxii<sup>os</sup> años. E sabet que esto fizó<sup>38</sup> Abraam a honor de Nuestro Señor Dios. Mas de Abraam nin de sus fijos non hablaré más aquí,<sup>39</sup> antes tornaré a hablar del rey Niño e de su realeza, por quanto en [é]l faze cabeça la estoria, así como del primero rey.

[46va] [LT, I, 26] Crasis<sup>40</sup> fue fijo del rey Niño, [que] tovo en su señoría toda la tierra de Asia<sup>41</sup> la grande, que es India.<sup>42</sup> E quando él murió quedó este su fijo Crasis, que era moço, e después de la muerte del padre fue llamado Niño como a su padre, e fue rey después d'él.

[46vb] Semíramis, madre del rey Crasis, que después fue llamado Niño, tovo la señoría del regno mientras bivió, ca fue muy esforçada muger; e más áspera<sup>43</sup> que ningún omne pudiese ser, ca fue la más cruel fenbra del mundo. Ésta fue la primera muger que fizó las bragas.<sup>44</sup> E quando murió la reina Semíramis pasó el regno en poder de los de

<sup>34</sup> *LTfr*: «a la nativité A.»; *LTcat*: «a la nativitat»; *LT cast*: «al tienpo de A.»

<sup>35</sup> Setenta y cinco, en las otras versiones, menos en el *LTcat* que da también: «lxxx».

<sup>36</sup> Noventa, en las otras versiones, incluida la catalana.

<sup>37</sup> *LTfr*: «par la volenté de sa feme»; *LTcat*: «per la voluntat de sa muller»; *LTcast*: «con plazer de su muger».

<sup>38</sup> *LTfr*: «il fist premiers autel en l'onour de Dieu»; *LTcast*: «el fizó el primer altar ha onrra de Dios». Igual en *LTcat*.

<sup>39</sup> Tercera persona («li contes», «este libro», «la ystòria») en las otras versiones.

<sup>40</sup> *LTfr*: «Zaraéis»; *LTcast*: «Sarrays». Nuestro ms. está más cerca de *LTcat*: «Carasis».

<sup>41</sup> *crasis* y *asia*, al margen.

<sup>42</sup> A excepción de la India, habría de decir. Tampoco el *LTcast* acierta con el sentido, pero sí el *LTcat*.

<sup>43</sup> *LTfr*: «caude»; *LTcat*: «calda»; *LTcast*: «maliçiosa».

<sup>44</sup> Esta curiosa noticia no procede del *LTfr*, ni tampoco se encuentra en el *LTcast* ni en el *LTcat*.

Persia,<sup>45</sup> e eligieron un rey que avía nonbre [A]rrus,<sup>46</sup> que después fue llamado Dióstenes.<sup>47</sup> E por él fueron los otros reys así llamados en toda la tierra de Egipto, que fueron xii<sup>48</sup> después de Dióstenes. En aquel tiempo mudaron su nonbre e fueron llamados los otros reys de Egipto Tebei; [47ra] después fueron mudados sus nonbres e fueron llamados Fastores; pero después fueron otra vez mudados e fueron llamados Falcones.<sup>49</sup> E de aqueste nonbre fueron después xviii reys,<sup>50</sup> que duraron fasta en [e]l tiempo de Cambises, fijo del rey Cirrus de Persia, que primeramente tomó a Egipto e sometió a su señorío por gran fuerça, e echó fuera al rey<sup>51</sup> Neptabanus<sup>52</sup> que fue después maestro de Alexander el gran enperador.

E de aquella ora en adelante, quedó el regno de Egipto sin rey propio, so la señoría de los reys<sup>53</sup> de Persia, fasta el tiempo del rey Alexander que vençió a los de Persia. E quando Alexander fue muerto, los xii príncipes de su corte partieron el regno. E Sopater<sup>54</sup> fue rey de Egipto, que ovo por sobrenonbre Tholomeo. Después d'él regnó el terçero Ptholomeo que avía nonbre Philopater.<sup>55</sup> Entonçes fue Anthíocus primero rey e enperador de Anthiochia,<sup>56</sup> que por fuerça vençió toda la tierra de Persia, e de Egipto, e de Judea, e mató a Philopater Ptholomeo, que a la sazón era rey en Egipto, [e] regnó xxvi años. E después de la muerte del rey Antíochus regnó Selenco,<sup>57</sup> que avía por sobrenonbre Epiphanes, e en su tiempo fueron las batallas de los Machabeos,<sup>58</sup> de los quales fabla la Biblia. Después de la muerte del rey Selenco regnó Empater<sup>59</sup> su fijo, e quando Empater fue muerto tovo el regno [47rb] Dometrio,<sup>60</sup> el fijo de Goffer.<sup>61</sup> En [e]l

<sup>45</sup> Confusión explicable a partir de «li paisant elirent», que también se da en el *LTcat*: «los persians elegiren». Tampoco entiende el original el *LTcat*: «los más poderosos esleyeron».

<sup>46</sup> La lectura de la inicial y la vibrante es muy difícil; están emborronadas. Hay que conjeturar, a partir de *LTfr* y *LTcat*: «Arrius»; *LTcast*: «Arsino».

<sup>47</sup> *LTfr* y *LTcast*: «Diastones»; *LTcat*: «Diostones».

<sup>48</sup> *LTfr*: «xvii». *LTcast*: «treyntra & dos».

<sup>49</sup> *LTfr*: «Pastors... Pharaons»; *LTcast*: «Pastores [ms. 209] ... Farahones»; *LTcat*: «Phartons» (omite el otro nombre).

<sup>50</sup> 17 en *LTfr* y *LTcast*, pero 18, como aquí, en *LTcat*.

<sup>51</sup> «echo fuera al rey», *al margen*, pero con señal de introducción en la caja de escritura.

<sup>52</sup> «Neptanabus», como da *LTcast*, es lo correcto.

<sup>53</sup> Se ha forzado la corrección del singular, «el rey», por el plural.

<sup>54</sup> *LTfr* y *LTcat*: «Sopter». *LTcast*: «Soter». *de los rey de egipto*, *al margen*.

<sup>55</sup> «Philopater» es el cuarto, según el *LTfr*. Se salta el segundo y el tercero, que sí mencionan el *LTcast* y *LTcat*.

<sup>56</sup> «de los reys de anthochia», *al margen*.

<sup>57</sup> *LTfr*: «Seleucus» (pero el 2º, dos líneas más abajo, tiene «selencus» como variante del ms. *T*); *LTcast*: «Saleucus»; *LTcat*: «Selèticus/Salèticus». El sobrenombre es correcto.

<sup>58</sup> «de los machabeos», *al margen*.

<sup>59</sup> *LTfr* y *LTcast*: «Eupater»; *LTcat*: «Eupat».

<sup>60</sup> «Demetrius» en todas las versiones.

<sup>61</sup> En *LTfr* es «le fiz Seleucus», pero la variante del ms. *T* da «gofher» y, de hecho, *LTcast* y *LTcat* dan también «Gofer».



tiempo d' éste fue muerto Judas el Machabeo, que era muy valiente cavallero, en una batalla. Entonçes veno Alexander, un gran señor e de gran poder, contra el rey Dometrio; e lo venció e lo mató en la batalla, e tomóle la señoría e su regno, e lo poseyó mientra bivió. E después Dometrio Crético, fijo del primero Dometrio, mató a Alexander, e tomóle toda la señoría e sus regnos.

E después veno Anthiochus, fijo de<sup>62</sup> Alexander, e por consejo e ayuda de Triphón venció a Dometrio Crético e lo corrió fasta lo lançar fuera del regno; después fue él rey e señor. Mas después aquel Triphón que le avía dado el consejo contra Dometrio lo mató a traición, e él fue rey en [e]l tiempo de Simón Machabeo. E aún bivía Dometrio Crético, al qual Antíocho, fijo de Alexander, avía echado del reino. E Triphón, después que mató a traición a Alexander, non avie reçelo de ninguno en su señoría,<sup>63</sup> e veno Dometrio e lançó fuera a Triphón, e fue él rey en su señoría, e la poseyó así como rey e emperador. Entonçes Ircanus,<sup>64</sup> fijo de Simón Machabeo, era soberano sacerdote en Iherusalem, e su fijo Aristóbol fue elegido por rey de los judíos. E éste fue el primero rey de los judíos,<sup>65</sup> después de la trasmigración de Babilonia cccclxiiiº años.<sup>66</sup>

E quando finó Aristóbol fue Alexander [47va] rey de los judíos, e después de Alexander fue Aristóbol, fijo d' éste Aristóbol, e matólo por fuerça Ponpeo. Entonçes Roma constituyó por procurador en tierra de Judea a Antípater, el padre de Herodes, que Antiochía ya era sometida a la señoría de Roma.<sup>67</sup> E quando Antípater fue muerto, Herodes su fijo fue elegido por rey por los romanos en tierra de Judea; en [e]l tiempo del qual nasció Nuestro Señor Jhesuxristo.

[LT, I, 27] Nabuchodonosor fue rey del regno de Babilonia, el qual es contado so aquél de los egipcianos<sup>68</sup> e de los asirianos, non por derecho, como él non fuese de la línea real, antes fue un omne estraño, mas después que fue conosciado que era nascido en adulterio çeladamente.<sup>69</sup> [47vb] En su tiempo començó el imperio de Babilonia a se levantar en alteza, por donde él subió en sobervia contra Dios e contra el mundo en tanto grado que destruyó a Iherusalem, e prendió a todos los judíos, e fizo otros muchos males en su tiempo. Donde veno por divinal bengança de Dios que él perdió súbitamente su señoría,<sup>70</sup> e moró siete años por los montes entre las bestias salvages. Después de Na-

<sup>62</sup> «fijo de primero [delet.] Alex.», en el ms. de la *Suma*.

<sup>63</sup> Versión libre de nuestro ms., que no comparten los otros. En el *LTfr*: «Trifon ne demora gaires en signorie, ains en fu hors caciés».

<sup>64</sup> «entonçes estava [delet.] yrcanus». Es «Jeans Ircanus» en *LTfr*.

<sup>65</sup> «E éste f. e. p. r. d. l. judíos» no consta en la ed. de Carmody del *LTfr*, pero sí aparece en *LTcast* y *LTcat*.

<sup>66</sup> La cifra de 464 coincide con el *LTcat*, pero no con el *LTfr* ni con el *LTcast*, que dan 444.

<sup>67</sup> «No[ta] commo herodes fue rey de Judea en tiempo del qual nasció jhesu xristo», *al margen*.

<sup>68</sup> «en [?] tiempo deste nabuchodonosor», *al margen*.

<sup>69</sup> *LTcat*: «celadament d'adulteri», de nuevo más cerca que *LTcast*: «en forniçio ascondidamente».

<sup>70</sup> Falta una frase, presente en el resto de versiones: «et son cors fu remués en buef». «Los montes», a continuación, tendrían que dar el desierto.

buchodonosor regnó su fijo,<sup>71</sup> e después d' éste regnó Meradabel,<sup>72</sup> fijo del primero Nabuchodonosor. Después d' éste regnó Regiosat,<sup>73</sup> su fijo, e después Nabusar,<sup>74</sup> fijo d' este Meradab, e después Baltasar, su ermano. Aqueste Baltasar, rey de Babilonia, fue muerto por Darío, rey de los medos. Cirrus se llamó rey de Persia e conquistó el regno de Babilonia. Después de la muerte del rey Cirrus ovo xiii reys en [e]l regno, el uno en pos del otro, fasta al tiempo que Darío fue rey. No aquel Darío que fue dicho de suso, que fue en [e]l tiempo del rey Çirrus, mas este Darío fue fijo de Asiano,<sup>75</sup> que fue rey e señor de Persia, que avía gran poder de gente e de tierras, pero Alexander lo mató e le tomó su regno.

## [REINADO DE ALEXANDER]

[48ra] Alexander avía ya reinado doze años quando mató a Darío, e después regnó siete años,<sup>76</sup> así que fueron diez e nueve años todo el tiempo que regnó.<sup>77</sup> Este Alexander fue fijo del rey Filipo de Macedonia, e murió en Babilonia, e quando murió era de edat de xxxvi años. E la madre, por enxalçar el linage de su fijo, dixo que ella lo avía conçibido de un dios que avía dormido con ella en semejança de dragón. E çiertamente, según su vida, él se podía bien dezir ser fijo de los dioses. Ca él fue conquistador de todo [48rb] el universo mundo. Él tenía por maestro a Aristóteles el gran filósopho, e él tenía a un cavallero que se llamava Calistro,<sup>78</sup> que fue e era<sup>79</sup> el más victorioso que fuese en [e]l mundo. Alexander fue vençido por el vino e por luxuria. Él vençió veinte e dos naçiones de Berbería e treze de Greçia,<sup>80</sup> e traçe escripto en [e]l sello: «Faz bien si quieres que te lo fagan».<sup>81</sup> E a la fin murió con venino,<sup>82</sup> ca ge lo dieron sus privados los desleales.<sup>83</sup> Éste fue franco e muy liberal, ca se lee que un menestril le demandó que le fiziese merçed de un dinero, el qual le dio una çiudad. E fue retraído por

<sup>71</sup> «baltasar», *al margen*.

<sup>72</sup> *LTfr*: «Evilmeradap». También se podría separar: «Meradab, el fijo...»; sin embargo, cf. *LTcat*: «Evilmeradabel».

<sup>73</sup> *LTfr* y *LTcast*: «Ragiosar»; *LTcat*: «Regiofart».

<sup>74</sup> *LTfr* y *LTcast*: «Labusar»; *LTcat*: «Labusa».

<sup>75</sup> *LTfr*: «Arçami»; *LTcast*: «Arçemin»; *LTcat*: «Archami».

<sup>76</sup> Los años —12 y 7— coinciden con los que dan las versiones castellana y catalana. Aunque no la ed. de Carmody —7 y 5—, sí también el ms. *T* (que es el ms. base de Carmody).

<sup>77</sup> Esta suma tan precisa es adición de nuestro copista.

<sup>78</sup> En todas las versiones aparecen como maestros Aristóteles y este «Calistro», que es «Calistene» (*LTfr*), «Calistepo» (*LTcast*) o «Calistere» (*LTcat*). La ponderación de «victorioso» no se aplica a «Calistro», pues, sino a Alejandro.

<sup>79</sup> «fue e era»: la «e» s. l.: «¿fuera?»

<sup>80</sup> La primera cifra coincide con *LTfr* (se desvía el *LTcast*, pero no el *LTcat*), pero en la segunda, 13, todas las versiones hispánicas coinciden y se diferencian de la francesa, que da 32.

<sup>81</sup> Esta nota («e traçe... fagan») es adición de nuestro ms.

<sup>82</sup> *LTfr*: «venin»; *LTcast*: «poçonia»; *LTcat*: «matzines».

<sup>83</sup> *LTfr*: «desloiaument»; *LTcast*: «falsamente»; *LTcat*: «desleyalment».



los suyos que para aquel menestral non devía ser dada aquella çidat. Alexander les respondiò que él non acatava lo que tal omne devía reçoibir, mas aquello que a emperador convenía de dar.<sup>84</sup> E sabed que Alexander nasció a ccclxxxv años<sup>85</sup> después que Roma fue començada. E cuenta la estoria que desde Adán fasta la muerte de Alexander pasaron v<sup>m</sup> lxxix años.<sup>86</sup>

[CASTIGOS DE ALEXANDER]<sup>87</sup>

E antes que muriese Alexander rogáronle a Alexander que les dixiese algunas cosas por que fuese a ellos castigo e enxiemplo antes que muriese.

E preguntóle uno de sus criados que cuál era la razón por [48va] (por) que siempre lidiava en las batallas por su cuerpo. E dixo: «Que non era razón nin derecho que lidien mis vasallos por me defender e que non lidie yo por mí» (*LBP*, 101, 10-13).

Dixo Alexander a sus cavalleros: «Siempre devedes onrar a los reyes maguer que sean pobres, así como temen los omnes al león, ca el que es de malas maneras e escaso dévenlo desonrar maguer sea rico, así como al perro que lo preçian poco los omnes maguer tenga piedras preçiosas al cuello» (*LBP*, 102, 3-8).

Dixo Alexander: «Solazarse omne en departir con 'l que non entiende es tal como el que pone conducho a los muertos que non saben si les fazen bien o si mal así como el que riega árbol seco. E mejor es al omne acarrear las piedras de los montes muy altos que non estar el omne con quien non entiende» (*LBP*, 102, 3-8).

Dixo Alexander: «Non te llegues al rey quando ha muchos enbargos en su regno, ca quando entran en la mar en tienpo que está queda e non les faze tormenta ninguna será maravilla si pueden escapar, ¡quánto más en tienpo de fortuna e de muchos vientos!» (*LBP*, 100, 10-14).

Dixo Alexander que un omne pobre e otro rico, que demandaron fija de Damieno por muger por casar [48vb] con ella. E diola al pobre e non al rico. E preguntáronle que por qué lo fiziera. E díxoles que porque el rico era sandio e non avie enseñamiento ninguno nin seso para guardar su riqueza. E el pobre era de buen seso e bien enseñado e sabíe que avie esperança en él que sería rico; e por esto tovo por mejor el pobre que al rico (*LBP*, 102, 16-24).

Dixo Alión a Alexander: «Señor, avemos muchos cativos que son tus enemigos; pues que Dios te dio poder sobre ellos, ¿por qué non los apremias?». E dixo: «Más quiero ser señor de los forros que non de los siervos». E dixo: «Si non por la peñola non se poblaría el mundo, ca todas las cosas del mundo son so el seso e so la lengua, porque son judgadores de todas las cosas e mostradores d'ellas que la peñola es mostrador del seso

<sup>84</sup> Este *exemplum* («Este fue franco... dar») es adición del ms. de la *Suma*. Cf. Zifar, p. 296.

<sup>85</sup> Cifra coincidente con *LTfr*: *LTcat* da 485 y el *LTcast*: 360.

<sup>86</sup> Faltaría una centena. *LTfr*: 5.167; *LTcat*: 5.169; *LTcast*: 5.148.

<sup>87</sup> Lo que sigue es materia nueva, incorporada por el compilador y totalmente ajena ya al *LT* en cualquiera de las versiones conocidas (véase la presentación de la miscelánea).

e de la lengua» (*LBP*, 102, 25-31 y 103, 1-3). Dixo a<sup>88</sup> otro: «Pues la péñola es (es) mensajero del seso, guárdate de sus yerros, que 'l mensajero quando yerra o miente abilta a su señor. E por esto dizen que non mintiere el mensajero, dáñase el fecho» (*LBP* 103, 4-7).

Preguntaron a Alexander que qué eran las cosas que convinia a los reyes de fazer siempre. E dixo: «Deven pensar e comedir de noche en pro de su pueblo e de día mandarlo fazer» (*LBP*, 103, 8-11).

Vio Alexander a dos omnes de sus privados que se amenazaban [49ra] el uno al otro e eran antes amigos e compañeros.<sup>89</sup> E pidieron por merçet a Alexander que los judgase. E díxoles: «El juizio paga al uno e despaga al otro. Mas fazed abenencia de verdat e de derecho por que seades pagados amos» (*LBP* 103, 12-14 y 25-28).

Dixo Alexander a uno de sus caudillos: «Faz que ayan sabor de fuir tus enemigos de ti». E otorgógelo. Pues díxole Alexander: «¿Cómo farás?». Respondió el cabdillo: «Quando ellos estudieren firmes e non fuyeren estonçe lidiaré yo de rezio e seré más firme, e quando ellos fuyeren non los seguiré e dexarlos he fuir» (*LBP* 104, 7-13).

Dixo Alexander a sus cavalleros que lo alabavan unos omnes malos. E díxoles: «Dezidme si ay en mí alguna mala manera que semeje a sus males de aquellos que me alabaron, que si non semejasen algunos de los mis males a algunos de los suyos non me alabarían; ca por esto me alabaron.<sup>90</sup> Ca non estraga la tierra sinon quien es sabidor d'ella, ca el que non es sabidor estraga la tierra a él» (*LBP* 104, 14-20).

Preguntó Alexander a unos de una cibdat, la qual avían mandado siete reys, si avía fincado alguno de aquel linage de aquellos reys. E dixéronle que uno,<sup>91</sup> e enbió por él e díxole<sup>92</sup>: «¿Tú quieres bevir connigo e avrás tú alteza de tus avuelos, si ovieres coraçón?» [49rb] E respondió e dixo: «Mi coraçón grande es». E dixo Alexander: «Pues, ¿qué es la grandeza que en tu coraçón es o lo que quieres?». Él respondió: «Lo que yo quiero es vida sin fin, e mancebez sin vegez, e riqueza sin pobreza, e alegría sin pesar, e sanidat sin mal». E dixo Alexander: «Ésta es cosa que te yo non podría dar».<sup>93</sup> E pagóse d'él Alexander, e tóvolo por sabio e fuese a su casa (*LBP* 104, 21-27 y 105, 1-16).

Estas cosas dichas, sabiendo Alexander que avía de morir del tóxico que le avía dado a beber, mandó escribir una carta para su madre<sup>94</sup> por la qual la enbiava a conortar, diziéndole (*LBP* 106, 1-4):

«Madre, devedes pagnar de non semejar a las mugeres en sus coraçones [e]n flaqueza, así como pugné yo siempre en non semejar a los fechos de los omnes viles. Ca

<sup>88</sup> «a», *s.l.*

<sup>89</sup> «pues dixo Alixandre a sus privados non conviene a onbre de fazer enemistad con otro que pune en fazerle sienpre lo que plega y non fazerle pesar» *add. H.*

<sup>90</sup> «ca por esto me alabaron» *om. H.*

<sup>91</sup> «e dixo do es o do mora y dixeronle que en el fonsario morava» *add. H.*

<sup>92</sup> «por que moras en el fonsario y dixole porque se estremar huesos de los reyes de los huesos de los vasallos y de sus siervos y fallelos todos de una guisa e dixole» *add. H.*

<sup>93</sup> «e dixo el demandar lo ha a aquel que ha poder de me lo dar» *add. H.*

<sup>94</sup> «para su madre», al margen.

sabed, madre, que yo nunca pensé en la muerte nin ove cuidado d'ella porque sabía que non podía estorçer d'ella. Otrosí, non deveades aver cuidado nin duelo ninguno de mí; ca vós nunca fuerdes tan torpe que non supiédeses que de los mortales era yo. E sabed que quando yo vos enbié esta carta fue mi afinamiento de vos conortar con ella. Pues non fagades contra mí asignamiento; que sabed, madre, que donde yo vo es mejor que lo que dexo. Pues alegratvos con la mi ida e seguit al vuestro seso, que ya atajada [49va] es la mi<sup>95</sup> nonbradía del regno e del buen consejo.<sup>96</sup> E sabet que todas las criaturas del mundo an comienço e fin; ca el omne después que nasce siempre va menguando. E maguer que [e]l omne pueble en este mundo a ir es d'él, e el reinado maguer que dure a dexar es. Pues tomad emxienplo, madre, en los reys que son finados, e de los otros omnes de altos logares que se derribaron, e se ermaron, e tantos castillos e buenos pueblos que se derribaron e son perdidos. E sabed que yo nunca me pagué de las menudezas de los menudos reys.<sup>97</sup> E esquivatvos sienpre de aquellas cosas que vuestro fijo sienpre esquivó. E así como la vuestra pérdida es grande, así el vuestro buen conorte sea muy grande, que el omne de buen seso es aquél que su conorte es tan grande como su pérdida. E sabed, madre, que todas las cosas nasçen pequeñas e van creşçiendo sinon de los duelos, que son al comienço grandes e van menguando.<sup>98</sup> Mandat, madre, fazer una villa muy grande e muy apuesta; e quando llegare el mandado de la mi muerte mandat guisar grant yantar e pregonen por toda la tierra que todos aquellos que non ovieron pesar nin pérdida que vengan a yantar a aquella villa por tal que sea el llanto de Alexander estremado de todos los llantos de los otros reys».

Quando llegó el mandado a ella de la muerte de Alexander mandó fazer una [49vb] villa e la yantar, segunt el mandamiento de Alexander, e non veno ninguno a aquella yantar. Pues dixo la madre de Alexander: «¿Qué an los omnes conmigo que non viene ninguno?»<sup>99</sup> ¿que non ovieron pérdida nin pesar,<sup>100</sup> e por esto non viene ninguno?»<sup>101</sup> Entonçes dixo ella: «Mucho me semejan los fechos de vuestra vida a los fechos del vuestro finamiento, ca me conortastes con el vuestro buen conorte conplido» (*LBP* 106-108; *BO* 130-31; *LA* 585).

Ésta es la otra carta que enbió Alexander a su madre al tienpo del finamiento por la conortar: «El que aconpaña a los de la vida poco e a los de la muerte mucho, a su madre, que nunca se solazó con [él] en este mundo, que a poco de tienpo será con [él] en la

<sup>95</sup> «mi», *s.l.*

<sup>96</sup> «pues abivadvos la mi nonbradia con mi amor a las cosas que yo amo y que quiero bien y la señal del ombre que ama al otro en que le faga sabor y non le faga desabor e sabed que los ombres guardaran el vuestro seso a las cosas que dierdes o que fizieredes por tal de saber la vuestra obidiençia o la vuestra desobidiençia o si queredes complir el mio talante» *add. H.*

<sup>97</sup> «e otrosí non vos deveades pagar de las madres de los reyes de la flaqueza de sus coraçones» *add. H.*

<sup>98</sup> «e madre devevos abondar estos conortes y estos castigamientos» *add. H.*

<sup>99</sup> «e por esto non viene ninguno» *om. H.*

<sup>100</sup> «e señora non ha ombre en el mundo que non vieron duelo o perdida» *add. H.*

<sup>101</sup> «e por esto non viene ninguno» *om. H.*



casa que es vida perdurable. Salud del espedidor que se va. Oít la mi carta, e pensat en ella, e esforçatvos con [e]l buen conorte, que non semejedes a las mugeres en flaqueza nin en [e]l miedo que an por las cosas que les vienén.<sup>102</sup> Madre, ¿si fallastes en este mundo algún regnado que fuese fincable en algún estado? ¿Non vedes que los árboles verdes e fermosos que lievan fructos,<sup>103</sup> cómo en poco tiempo se quebrantan sus ramos e cahen sus fojas e su fructo? Madre, ¿non vedes las yervas floridas que amanescen verdes e anochescen secas? Madre, ¿non vedes la luna que quando ella es más cunplida e más luziente estonçes [50ra] le viene el eclipsi e la entenebresçe?<sup>104</sup> Madre, ¿non vedes las estrellas luzientes que las cubre la lobregura de la noche? Madre, ¿non vedes<sup>105</sup> los fuegos ardientes que tan afina se amatan? Parad mientes, madre, a todos los omnes que biven en este mundo,<sup>106</sup> que todo su estado es tanto quanto los espera la muerte e ca ella los desfaze.<sup>107</sup> Madre, si alguno por derecho oviese de llorar, pues llöre el çielo por sus estrellas, e los mares por sus pescados, e el aire por sus aves, e la tierra por sus yervas, e por quanto en ella ha. E llöre el omne por sí mesmo, que es mortal que se amengua su tiempo cada día.<sup>108</sup> Ca, ¿por qué ha de llorar el que sabe que ha de ir a la muerte?<sup>109</sup>

Madre, ¿viestes fasta ahora ningund que fuese fincable o durable en su estado?<sup>110</sup> Bien sé, madre, que érades sabidora que yo avía de morir.<sup>111</sup> Pues esforçatvos,<sup>112</sup> que non lloredes por mí, que a lo que vo es mejor que lo que dexo, e más sin cuidado e sin lazería, e más sin miedo e sin afán. Pues pensat en vuestros fechos<sup>113</sup> e aparejadvos para quando ovierdes de ir donde yo vo. Que la mi nonbradía e la mi honra, que en este mundo avía ya destajada es para siempre»<sup>114</sup> (*LBP* 109-11).

<sup>102</sup> «asi como non semeja vuestro fijo a los sus onbres en sus maneras y en muchas de sus faziendas» *add.* H.

<sup>103</sup> «que fazen muchas fojas y espesas y lievan mucha fruta» *add.* H.

<sup>104</sup> «e la entenebresce» *om.* H.

<sup>105</sup> «que las cubre la lobregura de la noche madre non vedes» *om.* H.

<sup>106</sup> «que se poblo todo el mundo y que se maravillan dello que son todos cosas que engendran y cosas que nasçen y todo esto es juntado en la muerte madre vistés vos nunca quien deiese y non tomase y quien emprestase y non tornase y quien encomendase alguna cosas o ge la diesen en fialdad y non ge la demandasen» *add.* H.

<sup>107</sup> «que todo su estado es tanto quanto los espera la muerte e ca ella los desfaze» *om.* H.

<sup>108</sup> «mas por que he de llorar por perdida fata que era seguro que ante que la perdiere de la non perder y vinole cosa por que non cuidase porque deve llorar y fazer duelo» *add.* H.

<sup>109</sup> «ca por que ha de llorar el que sabe que ha de ir a la muerte» *om.* H.

<sup>110</sup> «o durable que non fuese a logar de non tornase pues que aquesto non es non tiene pro el llorar al llorador nin el duelo non tiene pro» *add.* H.

<sup>111</sup> «mas madre no sabiades el tiempo nin la sazón en que yo avia de morir» H.

<sup>112</sup> «en la buena sufrençia y con el buen conorte e» *add.* H.

<sup>113</sup> «pensat en vuestros fechos» *om.* H.

<sup>114</sup> «para siempre» *om.* H. «y fincare nonbradía del vuestro buen seso y de la vuestra sufrençia y de la obidiençia y mandamiento de los sabios y en esperar lo que dios mando del otro siglo que es fincable» *add.* H.



[50rb] Olinpia, madre de Alexander, leída la carta que le enbiava Alexander, dixo: «Pues los juizios de la muerte corren según Aquel que en poder los ha, e pasa por toda cosa biva, ca la vida, maguer sea prolongada, la muerte la alcança,<sup>115</sup> e las cosas nuevas d'este siglo a envegesçimiento an de venir, e sus regnos a perder<sup>116</sup>, e su alegría a duelo á de venir,<sup>117</sup> tú, fijo mío Alexander, caudillo e guiador de tus huestes, ¿para quién las acaudilleste e guieste?<sup>118</sup> Fijo, verdat dixiestes, que los ramos verdes e fermosos a secarse an, e las fojas a caherse an<sup>119</sup>, e la luna luziente en eclipsi se tornará.<sup>120</sup> Pues tomaré conorte por vós, que yo alcançarvos he a [50va] poco de tiempo. Esfuérçome con [e]l vuestro buen conorte porque he de ir donde vós vayáis»<sup>121</sup> (LBP 112-13).

Esto dicho, traían el cuerpo muerto de Alexander, de Babilonia a la madre que estava en Alexandría. E traíanlo los ricos omnes en ataúd de oro en sus onbros, e pusieronlo delante de su madre. E toda llorando descubrió la cara e dixo: «Es maravilla del que llegó su saber al cielo, e a los cabos del mundo su reinado, e los reys se le otrogavan con miedo por vasallos, e omillávansele los leones con temor; que agora es traído e levado de omnes que antes non lo podían ver. Amanesçió durmiendo, que non despierta, e non me conorta e consuela».<sup>122</sup> E quando estas palabras ovo acabadas de dezir lloraron las dueñas e donzellas que aí estaban.<sup>123</sup> (LBP 114-15)

Después llegaron ante [e]l ataúd sus parientes e fizieron muy gran llanto. E dixo el mayor<sup>124</sup>: «El que ha de llorar por rey llore por éste, e quien se ha de maravilliar de

<sup>115</sup> «y si fuere corta el començamiento la desfaze» *add.* H.

<sup>116</sup> «e su viçio a camiar y su dareza a encobrir y su» *add.* H.

<sup>117</sup> «y adolesçe y tuelle cuydado y faze cuydado y faze al ombre ledó y fazele triste y pues tu morador deste siglo por mudarte del fizieronte morar en el y tu reynador por destajarse el tu reynado lo reynaste y tu poblador por saber d'el lo poblaste» *add.* H.

<sup>118</sup> «ca todo esto es vanidad y los reyes y los antiguos que fueron todos se alcançaron y todos fueron unos en pos de otros pues el que bien fizo bien fallo y quien mal fizo mal fallo» *add.* H.

<sup>119</sup> «y las estrellas a entenebrarse han» *add.* H.

<sup>120</sup> «y el que dio tomo y el que empreto pagose y el que comendo tomo su encomienda y los ombres van en pos de aquellos que son ydos» *add.* H.

<sup>121</sup> «y para alla tengo ojo y viedame que non llore nin aya miedo que esto atiengo entre dia y noche e si uno por otro se podiese redevir redevirme ya yo por vos pues en este redemiemento alguno le non he y fijo dios manda que ayna me vaya yo tras vos y yo con el buen conorte y la buena sufrençia estare fasta que yo vaya en pos de vos» *add.* H.

<sup>122</sup> «si ay aqui alguno que algo diga a alixandre por mi ca mi retificaçion retovo bien su retificaçion y conorteme y esforçeme y hastolleme y menbreme y membrarme he y castigome y castigarme he y vedome y desuedarme he y amostrome y amostrarme he y si non por que se que he de ir alli do el fue y de pasar aquella carrera que el paso lloraria y faria duelo pues lo aver buen bivo y muerto ca buen bivo fuestes y buen muerto sodes» *add.* H.

<sup>123</sup> «y dixo en su endecha movionos alixandre con aquedamiento y dixo otra fizovos hablar alixandre con su callamiento y dixo otra muy predicador era alixandre quando era bivo y es oy mas predicador que quando era vibo e dixo otra abondavos por todo el mundo y fue obedesçido y oy amanesçistes muerto ca el vuestro mandado non es obedesçido nin fecho» *add.* H.

<sup>124</sup> «e dixo el mayor de todos el que mayor en este dia nasçieron los grandes e a quien se

alguna cosa maravíllense d' ésta; ca devemos tomar enxiemplo e castigo en su muerte e aparejamos para quando la muerte nos llamare». Esto dicho veno una conpañia de sabios philósofos e cercaron el ataúd.<sup>125</sup> E dixo el mayor: «Diga cada uno de nós alguna cosa sobre la muerte de Alexander por donde quede enxiemplo e castigo a las gentes». Dixo el primero [50vb] a uno de los parientes de Alexander que llorava: «Tú lloras porque vees que cada día se renueva la muerte, e si as miedo e desmayas porque viene la muerte en aquellos que tú bien quieres, non lo fagas, ca muchas vezes viene por aquellos que tú mal quieres». Dixo otro: «El relánpago de la muerte es relánpago que non miente, e los sus rayos son con dolor, e el que non quiere mirar e pensar en esto engáñase;<sup>126</sup> ca la muerte çierta es, e verdadera en dar enxiemplo a los omnes por que fagan bien, si non porque son los sesos enturbiados en [e]l vino del mundo, que la muerte siempre los llama e castiga» (LBP 116-17).

Esto dicho, levantóse la madre e dixo: «Fijo, ¿qué cosa es que te obedesçieron todos los reys del mundo e que te davan la mejoría, e todos los omnes de la tierra te avían miedo? E estás durmiendo, que non puedes despertar, e callado, que non has poder de fablar.<sup>127</sup> Pues, ¿si supieses como yo me conorté con [e]l tu conorte, e me castigué con [e]l tu castigo esforçarme ía! E si non porque sé que he de ir donde tú vas, lloraría.<sup>128</sup> Pues, fijo, la mi gracia ayas, ca buen bivo fuste e buen muerto eres» (LBP 126-27).

E después mandóle enterrar con [e]l ataúd de oro como lo traxieron de Babilonia (LBP 128, 1).

[51ra] Aristótiles fue maestro de Alexander, e pues fue en su tienpo es bien fazer mençión en esta suma d' él e de sus dichos<sup>129</sup> e castigos que dezía a Alexander, porque a los que en esta suma leyesen puedan tomar buenos enxiemplos.<sup>130</sup>

Dixo castigando a Alexander: «Si tú non quisieres al que te siguiere con amor mengua es de tu coraçón»<sup>131</sup> (LBP 89, 4-6).

E dixo: «El sofrir es arma para el mal e es defendimiento del engaño» (LBP 89, 7-8).

E dixo: «Guárdate del envidioso e para mientes en sus<sup>132</sup> fechos, e quebrantarle

---

descubrio el cobertero del reynado y vino mucho mal que ante no avia y perdióse el bien que de ante avia» *add. H.*

<sup>125</sup> «ca devemos tomar enxiemplo e castigo en su muerte e aparejamos para quando la muerte nos llamare ste dicho veno una conpañia de sabios philósofos e cercaron el ataúd» *om. H.*

<sup>126</sup> «en esto engáñase» *om. H.*

<sup>127</sup> «y esta echado y no ha poder de se levantar y es llevado de ombres que antes no lo podian ver pues mal es que llevara estas nuevas de como yo me conorte» *add. H.*

<sup>128</sup> «e si non porque se que he de yr donde tu vas lloraria» *om. H.*

<sup>129</sup> «sus cast [cast ? *delet.*] dichos», en el ms.

<sup>130</sup> «aristotiles fue maestro de alexander e pues fue en su tienpo es bien fazer mencion en esta summa d' él e de sus dichos e castigos que dezia a alexander porque a los que en esta summa leyesen puedan tomar buenos enxiemplos» *om. H.*

<sup>131</sup> «si siguieres de amor al que non siguiere es vileza de tu coraçón» *add. H.*

<sup>132</sup> «mientes [en sus *del.*] en sus f.» en el ms.



as el coraçón e enturbiarle as su agudez. E mostrarás sobre él el sofrir, que es espada con la qual te vengarás d'él. Que saberse el omne [51rb] guardar de las cosas contrarias viene del buen seso, ca el seso es guiador de las cosas» (LBP 89, 7-8).

E dixo: «La fermosura del rostro e el delectamiento del cuerpo es el alma» (LBP 89, 32-34).

E dixo: «El escolar conplido á sabor de aprender, el escolar astroso á enojo de aprender» (LBP 89, 35-36).

E dixo: «El sabio conosçe al torpe porque es torpe e el torpe non conosçe al sabio porque él non fue sabio» (LBP 90, 1-2).

E dixo: «Así como non enpeçe nada a la piedra por mucho que llueva, así non le aprovecha al que es torpe por natura por mucho mostrar» (LBP 90, 3-5).

E dixo: «La lengua del omne es escrivanía del coraçón, que quando piensa alguna cosa muéstralo ella» (LBP 90, 6-7).

E dixo: «[Non] sigo por el saber porque yo cuido llegar a la fin d'él, mas sígolo por saber lo que omne non deve saber, ca non está bien al omne cuerdo en dexarlo» (LBP 90, 7-10).

E dixo: «La sapiencia es escalera del sabio pues el que non la ha la sapiencia non puede fazer sus cosas sin comienço»<sup>133</sup> (LBP 90, 14).

Vio Aristótiles a un omne que le cortavan la mano por justiçia, e dixo: «Porque tomó lo ageno tomaronle lo suyo» (LBP 90, 15-16)

E dixo: «El torpe es enemigo de su alma, pues ¿cómo será amigo de otre?» (LBP 90, 20-21).

E dixo: «Non ha cosa que así abilte a omne como retraerle las cosas feas que aya fecho» (LBP 90, 24-25).

E dixo que: «La cosa que faze a omne ser apuesto entre sus conpañeros es la lealtat» (LBP 90, 26-27 y 21).

E dixo: «El enseñamiento conpone la riqueza del rico e encubre la pobreza del pobre» (LBP 90, 28-29).

<sup>133</sup> «pues el que non la ha la sapiencia no puede fazer sus cosas sin comienço» *om. H.*